



Pantalia

GESTIÓN DE IDEAS

La voz ovaL

TALLER DE POESÍA

Conducido por Sergio Lairla

La voz oval

Taller de poesía



La mirada literaria habita dentro de cada uno de nosotros. Despertarla, saber que existe, toparse con ella y bailar un tango es el primer paso de una danza larga. Sentimiento, pensamiento y palabra son atributos comunes para todos; saber que se poseen, aprender a combinarlos y a jugar con ellos es algo que, simplemente, hay que descubrir.

Decir no es narrar. Escribir no es hacer literatura. ¿Qué ocurre cuando lanzamos una palabra al aire? ¿Qué entra en nosotros cuando recibimos una palabra? Analizar los sentimientos, elegir el mensaje, buscar las palabras, cruzarlas, compararlas, confrontarlas, jugar con ellas... perderles el miedo, todo esto da forma al juego literario.

DESARROLLO DIDÁCTICO

L-a-v-o-z-o-v-a-l es un palíndromo. Cuando las palabras se miran al espejo aparecen los palíndromos. Cuando las palabras saltan de adelante atrás y de atrás

para adelante, todo lo dicho da la vuelta y llamamos a eso retruécano. Cuando las sílabas juegan al cambio de pareja, la frase se altera: es el calambur. ¿Y si un soplo de viento entrase por la ventana y barrera de lo escrito los puntos y comas? ¿Qué pasaría entonces?

El orden establecido es algo que un día puede cambiar. Ensayar el juego de los cambios y las combinaciones es un buen principio para romper el hielo. Un pequeño repaso a las figuras retóricas servirá para descubrir que cada palabra es un mundo, y una frase puede ser una galaxia.

Y, finalmente, del juego al poema. Para eso nada mejor que aprender a fabricar y utilizar el Generador de Poesía Aletoria, G.P.A. Atreverse a jugar con las palabras, descubrir su color, su ritmo, su forma... y comprobar, además, que podemos tocar con la palabra.

Poema generado con G.P.A.

Tengo la mente de agua
De tanto decir a tientas
De tanto andar pasando
Por la puerta de la tormenta

Mi casa huele a sopa
Que llueve del vacío
Soy un charco de estrellas
Buscando tu silencio,
Una caja de moscas
Salpicando un poema.

Sergio Lairla